

DEUDA PUBLICA

DEL URUGUAY

DEBATES EN EL SENADO

RÉPLICA DEL SEÑOR SENADOR POR FLORIDA DR. D. ANGEL FLORO COSTA A LOS DISCURSOS DEL MINISTRO DE HACIENDA PRONUNCIADOS EN EL SENADO CON MOTIVO DEL ARREGLO DE LA DEUDA EXTERNA.

EL CRÉDITO PÚBLICO ES EL VENGADOR DE
LOS PUEBLOS

Sea Dios, sea su Providencia infinita, sea la madre Naturaleza ostentando su inmanencia en los maravillosos fenómenos de la evolución superorgánica quien ha puesto la potencia grandiosa del crédito moderno al servicio de los pueblos civilizados—sea el Gran Todo, el que se haya dignado en el siglo XIX irradiar sobre este mundo terraqueo los entelequias de su panteísmo bienhechor es para mí indudable, que la aparición del Crédito público en el oasis de la civilización moderna, simboliza la encarnación, el verbo, de un Espíritu superior, y la verdadera alianza de la tierra con los cielos.

Creer, es confiar, es honrar á la humanidad, es honrar á los gobiernos es educar su egoísmo es despertar y fecundizar todas las actividades, es echar las semillas de la fraternidad universal, que en la solidaridad dinámica de todas las sociedades modernas.

Así pues, no tienen los pueblos modernos un aliado mas poderoso, en la odisea de sus libertades, un tutor mas firme para ayudar á su emancipación política y á su desenvolvimiento económico un vengador mas terrible que el Crédito público, cadena internacional, invisible, que á despecho de las arrogancias del localismo autoritario, ya se trate de mandones de sable ó de guante blanco, á ellos mismos los oprime con sus anillos, los asfixia, y los rinde ante sus tremendas realidades.

¿Quiere un ejemplo cercano reciente tangible S. E. el señor Ministro de Hacienda?

Pues eche una mirada á la Europa, y vea como opina el mundo del crédito, de su gobierno y del incubo del último concordato de nuestra deuda pública.

La opinion de la Europa es casi unánime. El criterio experimentado y sagaz de aquellos mercados que nos han confiado sus capitales, es hoy el mejor aliado de las aspiraciones honradas del pueblo oriental.

Les hemos pedido su dinero, nos han creído, los hemos hecho nuestros socios comanditarios. ¿Y queremos que no se preocupen de nuestra administración, de nuestros recursos, de nuestra contabilidad?

Somos ciegos sino vemos estas realidades, por mas que hoy nos sean importunas.

Allí pues, está nuestro jurado irreusable, incorruptible, para juzgarnos sin apelación, para alentar nuestros esfuerzos ó imposibilitarlos.

De allí han de partir los veredictos que han de entonar la fé desmayada de los elementos morales del país, cohibidos por las prepotencias de las oligarquias oficiales.

De allí han de venir los estímulos que han de afirmar las convicciones honradas de la verdad y la probidad, que han sido, son, y serán en todo tiempo, *la mejor política.*

De allí, los fracasos espiatorios que han de dejar en ridículo á los soberbios ilusos, á las vivezas de los dulcamaras y á los prestijios cabalísticos de que gozan ciertos *mediums.*